

New York, Enero 2 - 1919.

Sr General Alvaro Obregón.  
Mogales Sonora.

Muy estimado Sr General:

Como conozco el decidido empuje que ha siempre manifestado Ud hacia todo aquello que honra a México, me he decidido a escribirle a Ud la presente, con la esperanza de que sabrá estimar en todo su alto valor, la causa por que luchó. Mi hija de 7 años, Celia Trevino, ha logrado el grado que algunas de las primeras autoridades musicales del Mundo, reconocen y proclaman su genio como violinista extraordinaria. Como testimonio de esta aserción me complace en enviarle a Ud inclusa en la presente, copia fotográfica de la carta al Sr Consul Dr Adolfo de la Huerta, de el primer violonista del Mundo Fritz Kreisler, y también le mandaré el certificado de examen del Conservatorio Nacional de New York, que fue publicado aquí. Como estas papeles varias que no adjunto desde

luego por no ser prolija. Las circunstancias  
e es porque atravieso en mi fuerte  
lucha son por demas desalentadoras. Mi  
parentesco con el Sr. Presidente, ha sido  
un serio obstáculo para q. mi hija obllaga  
como es de esperarse, una pensión del  
Gobierno de su patria para que siga sus  
estudios, como Jan justificadamente tiene  
derecho. Hasta hoy, en ya numerosas  
veces <sup>o</sup> q. la niña se ha presentado ante  
público de importancia, tanto en ésta Me  
trópole como en otras ciudades norte ame  
ricanas, he tenido la honda satisfacción  
de q. gracias al arte q. ya posee, apesar  
de su tierna edad, se pronuncie el  
nombre de México con cariño, y se lo ha  
ga honor en los altos círculos de cultura  
y de intelectualidad. Ella, con su presen  
cia y su gran devoción hacia su adora  
da Patria, es un elemento Sr. General,  
no solo de esplendida propaganda en

fovir del gobierno q' no se rige sino del arte  
q' encierra el alma Mexicana. Es así en  
embargo, q' mi inocente hija, ayudada so-  
lamente por mis débiles esfuerzos de ma-  
dre, se mantiene en sus estudios, atra-  
vezando por amargas jornadas de priv-  
ciones y desconcielo. Sus maestros cada  
vez mas sorprendidos de las grandes po-  
sibilidades q' la niña demuestra, lamentan  
q' no posea siquiera un voto adecuado  
a la magnitud de sus estudios pues  
el q' actualmente tiene de inferior calidad  
no subsana las necesidades inherentes  
a la técnica y afinación indispensables  
en los estudios superiores q' empieza  
a sostener. Ocurro a Ud invocando sus  
dos títulos de revolucionario y Patriota  
para pedirle q' ayude a la pequeña artes-  
ta en la forma más liberal q' le sea  
posible obteniendo para ella, una pensión  
mensual de parte de algún Estado q' no

esté sujeto a pueriles distingos, q' son a los  
 q' debo el va. cruces por que atraveses.  
 Mi parentesco con el Presidente, lejos de ser  
 un impulso en la escabrosa lucha q' voy  
 siguiendo, parece haberme impedido la coo-  
 peración franca del Gov. Federal; apoyandose  
 tal vez en el temor de q' se crea o se diga,  
 q' el Sr. Presidente emplea los recursos de  
 su gobierno en favorecer a sus allegados,  
 dando la pensión a los niños, cuando a  
 todos los pensionados les fueron suspendidos  
 las pensiones. Yo sé q' Ud. está por encue-  
 rra de tan superficiales apreciaciones y  
 que obrando de acuerdo con la fe' q'  
 le merezca el testimonio q' le remito,  
 decida si me hija es o no acreedora a  
 su valioso apoyo el cual congradamen-  
 te espero por bien del arte y de mi Patria.  
 Tingo el alto gusto de general de oficerme a  
 sus muy estimadas órdenes y me reitero como  
 su ofensa y S<sup>ta</sup> Belia Carranza de Frevino.  
 282 West 70<sup>th</sup> Street. N.Y.

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a list of names, located in the lower right quadrant of the page. The text is written on lined paper and is somewhat difficult to decipher due to the cursive style and fading. It appears to consist of several lines of text, possibly including a name and a date or location.

WASHINGTON, D. C., JANUARY, 1918

(5)



Celia Treviño, the Seven-Year-Old Mexican Violinist. March

*Celia Treviño de Yand. Una niña  
maravillosa mexicana.*

6

# GRAN CONCIERTO POR LA NIÑA CELIA TREVIÑO

CON LA COOPERACION DEL EMINENTE PROFESOR  
PEDRO LUIS OGAZON



CELIA TREVIÑO

Domingo 14 de abril de 1918, a las 4.30 p. m.  
EN EL ANFITEATRO DE LA  
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

## PROGRAMA

---

I.—Preludio..... DEBUSSY.

“Loreley”..... LISZT.

Piano. Prof. Pedro Luis Ogazón.

II.—Polisch Dance..... SCHARWENKA.

Gavotte..... FRITZ GOSSEC.

Violín. Niña Celia Treviño.

III.—Sonata “Claro de Luna”..... BEETHOVEN.

Adagio sostenuto, Allegretto y Presto agitato

Prof. Pedro Luis Ogazón.

## INTERMEDIO

IV.—“Flores secas,” “El Molinero” y “Arroyo.” Lieder SCHUBERT-LISZT.

Prof. Pedro Luis Ogazón.

V.—Schon Rosmarín..... KREISLER.

Segundo Valse..... WIENIAWSKI.

Violín. Niña Celia Treviño.

VI.—“Soupir” y “Hoja de Album”..... OGAZON.

Rapsodia XI..... LISZT.

Prof. Pedro Luis Ogazón.

7  
Hotel Wellington,  
7th Ave. & 55th St.  
New York City.

December 2, 1918.

Mr. Adolfo de la Huerta,  
Consul General of the Republic of Mexico,  
154 Nassau Street,  
New York City.

Dear Sir:

I had the pleasure of hearing little Miss Celia Trevino play the violin and I beg to say that in my opinion, this child has a remarkable and quite unusual talent for that instrument.

I furthermore believe that she will mature into a great and serious artist in the event of her being placed and kept for a number of years, under the guidance of a fine and conscientious teacher.

It would be a great pity if for the lack of funds and help this gifted child would be denied the opportunity of enriching the world with her fully developed talent, and I hope therefore, sincerely that you will be able to interest either the Mexican Government or private art patrons to come to her rescue and to help her become a great artist and a source of pride to her native country.

I shall be very happy to give you all necessary advice as to her teachers, and mode of studies and shall look upon it as a good fortune if through my recommendation and intervention this highly gifted and lovable child is saved from misery and placed into a higher sphere where she, by reason of her undoubted talent, belongs.

I beg you, dear Mr. de la Huerta, to accept the expression of my profound respect with which I remain,

Very sincerely yours,

*Fritz Kreisler*

Traducción de la carta del  
eminento violinista Fritz Kreisler.

C. Adolfo de la Huerta.  
Consul General de la Republica Mexicana.  
Nueva York.

Muy Sr mío:

He tenido el placer de oír tocar  
el violín a la niña Celia Kreisler y me per-  
mite decirle que en mi opinión esta niña  
posee un admirable y nada común talento para  
este instrumento.

Yo sinceramente creo que desarrollará en una  
gran y seria artista si se le proporciona por  
un número de años, bajo la guía de un  
buen y concienzudo maestro.

Sería una gran lástima si por falta de  
fondos y ayuda esta privilegiada niña  
no se le diera la oportunidad de enrique-  
cer el Mundo con su prodigioso talento  
y espero sinceramente que Ud podrá in-  
teresar ya al Gobierno Mexicano o algún  
protector privado que venga en su rescate,

y la ayude a ser una gran artista por el  
orgullo de su Patria nativa.

Yo sería muy feliz en dar todo con-  
sejo necesario a su maestro y modo de  
estudio y consideraría una fortuna si  
por medio de mi inmediata intervención  
esta maravillosa y prodigiosa niña  
salvada de la miseria y colocada en una  
atmosfera alta, en donde ella, por razón  
de su grandioso talento, pertenece.

Muy sinceramente suyo.

Fritz Kreisler.

Sr General:

Por esta carta, verá Ud el asombro q le  
causara el gran violinista, la miseria en  
que estamos, asegurando q la niña no  
soportaría sus estudios en un medio tan  
miserable q solo vendolo podría darse  
cuenta. Aunque el Sr de la Puerta me ofreció  
hablar con el Presidente, yo no espero nada  
de él. Ud mejor q yo, lo conoce en sus  
determinaciones. Acudí al Jof de Coahuila,  
y Ud podrá informarse de su colectación y  
al de J León, igual; temo q si ayudan  
ellos pierdan garantías; no he encontrado  
una alma valiente q me ayude, he oído

haber de su gran carácter, y por eso  
 a udos á Ud. Tal vez mi amor de ma-  
 dre no me engaña, tal vez la decisión  
 de comunicarle a Ud. mi situación  
 no sea en vano, tal vez a Ud. no le  
 sea difícil ayudar a la niña para  
 comprarle un vestido que es uno de  
 los desahucos diarios. Yo sé que Ud.  
 es generoso, y no me equivoco, por-  
 que toda alma valiente, es generosa  
 a sí que a Ud. encomiendo lo suerte  
 de mi hija con toda la fe' del desam-  
 porado. Perdome Ud. mi larga carta, lo  
 General, tengo tanto qe decir que nun-  
 ca acabaría.

Reclerandome otra vez a sus orde-  
 nes quedo en espera de sus apreciables  
 letras su affmo J. M.

Celia Carranza de Fierro

## Celia Treviño sigue conquistando éxitos

Los talentos precoces.—Una adolescente "virtuosa" del violín.  
Su próxima actuación en Nueva York.

EN la sala del teatro hay un rumor florsal y como aladas confianzas de rosas y claveles cuando esta niña, cuya fimbria del vestido, roza apenas las rodillas, tiende el arco sobre el violín con el sencillo ademán elegante de los predestinados. Y esta adolescente, Celia Treviño, a quien esperan en el jardín la comba y en el hogar las muñecas para decirlas ternuras y regaños, lleva prendidas en su instrumento, sumiso al invisible rehilado de su mano, todos los encantos del "arte sin colores ni líneas," todas las hondas emociones estéticas que al adquirir vida sonora sacuden el alma del auditorio y suscitan en el pensamiento el problema de lo absurdo, de lo anormal transmigrando a la suprema belleza. Porque la precocidad de una artista de quince años que en la asperísima senda de la música va dando alcance a las grandes figuras—Paganini, Sarasate, Brindis de Salas, Fortuni, Mischa Elman, La Maud Powell, Cristeta Goñi, etc.—quebranta todas las doctrinas que justifican el talento; y evoca el asombro, grabado en la historia de Mozart tocando a los cinco años ante María Antonieta, a los niños Mischo Horzowsky, polaco Reuter, americano, Pepito Arriola, español, para quienes el arte no tuvo secretos. Y como a ellos, a esta gentil figurina en cuyas pupilas infantiles se abroquelaba la serenidad mexicana que en generaciones pretéritas fue impasibilidad azteca, le son familiares esos nombres enrevesados que nos han legado obras divinas: Chopin, Mendelssohn, Scharivenca, Sarasate, Beethoven, Kreisler, Hoffman, Verdi, Grieg, Borowsky, Gossec, que en Celia Trevi-

ño hallaron un intérprete admirable, recio, delicado y consciente. Sus conciertos en los Estados Unidos, en México y acaso en otros países, le han valido ovaciones magnas, y la fama que ya nimba su cabecita llena de gracia núbil. La niña—hada, indiscutible prodigio del violín, que a los siete años acompañada al piano por su hermana Gloria, también artista precoz, inició sus conciertos, reside ahora en Nueva York y acaso en breve plazo nos deleite con las maravillas de su arte. Será la consagración debida a su genio, que genio la llama una autoridad tan legítima como Mr. Carl Hein, uno de los eminentes directores del "New York College of Music."—128 and 130 E. 58th St.—en las siguientes líneas, traducidas del inglés:

"Mediante este documento certificamos que Celia Treviño ha sido concienzudamente examinada de violín por nosotros, y hemos hallado que posee un talento excepcional. La jovencita toca con habilidad extraordinaria, en efecto; consideramos que es un genio, y podemos decir sinceramente que, con una dirección cuidadosa y oportuna, llegará a ser, en poco tiempo, un virtuoso de primera fila.—Muy respetuosamente, (Firmado)

CARL HEIN."

Cordialmente deseamos que las gestiones que se realizan cerca de la distinguida Sra. Celia Treviño, madre de la primorosa artista, a cuyos desvelos y férrea voluntad se debe todo, logren buen éxito para que este nuevo triunfo de la niña—Maga del violín sea la definitiva consagración de su talento.

4

Febrero 2' 1919.

Sra. CELIA CARRANZA DE TREVIÑO.  
282 West 70th Street.  
New York City. - N.Y.

Respetable señora:-

Me he enterado debidamente de su atenta carta fecha 2 del pasado enero y de los anexos que la acompañan; y en respuesta tengo la pena de manifestarle que me veo incapacitado para acceder a sus deseos, pues desde hace ya tiempo estoy desligado en lo absoluto de las esferas oficiales, y por otra parte, me ocupo actualmente de trabajar en mis negocios particulares que apenas me dan lo necesario para atender mis necesidades y las de algunos compañeros de armas que quedaron inutilizados en la lucha, así como las de algunas viudas y huérfanos que se dirigen constantemente a mí en demanda de ayuda.

Quedo de usted, atentamente, afmo. y S. S.

FTb